

LA AMÉRICA LATINA DEL SIGLO XXI

Alberto Methol Ferré y Alver Metalli.

Editorial Ensayo Edhasa, Argentina, 2006. (178 páginas)

“El mundo cambió; América Latina no es la misma. El siglo XX se cerró con el colapso del comunismo, el XXI se ha abierto con el sello de una guerra al terrorismo que prefigura escenarios inéditos y que preanuncia un nuevo orden”. De esta forma comienza la obra del sociólogo, teólogo e historiador uruguayo Alberto Methol Ferré y del periodista italiano Alver Metalli: una suerte de entrevista que aborda temáticas tales como la crisis de valores en los cimientos de las sociedades, los movimientos nacional – populares, la integración latinoamericana y la proyección global de la Iglesia.

Los autores definen al libro como “un mosaico temático de la América Latina Contemporánea”. Entendiendo que el presente no se comprende con el mero análisis de la actualidad, realizan un recorrido “desde el hoy de América Latina a su pasado más reciente y más remoto, en un viaje hacia las fuentes de las que surgen los fenómenos que hoy vemos, para volver al presente llevando un mayor bagaje de hipótesis explicativas con las que de nuevo partir para indagar el futuro”.

En un interesante diálogo que dinamiza la lectura, analizan las causas de la crisis de las sociedades latinoamericanas. Partiendo de los supuestos de que con la aparición del ateísmo libertino, el sujeto no goza de otros límites que el erigido por los límites de la propia voluntad y de que consecuentemente no existe la capacidad de sacrificio, el profesor Methel Ferré arriba a la conclusión de que nuestras sociedades latinoamericanas no sólo no mejorarán a nivel de convivencia civil, sino que no alcanzarán ni siquiera a progresar para desarrollarse.

Siguiendo esta línea de análisis, “con el suicidio del ateísmo mesiánico, al afirmarse el ateísmo libertino, se pierde la noción del “otro” como sujeto, pasando a ser eminentemente instrumental”; siendo esto destructivo para cualquier sociedad además de atentar contra el desa-

rollo de un pueblo, desmantelando las bases de una relación y de un trabajo humano.

En consecuencia afirma que América Latina padece de una profunda “crisis de valores” en los cimientos de las sociedades, la cual sumada a una “decadencia religiosa sin ninguna alternativa capaz de dar fundamento a la arquitectura y convivencia social”, requiere del surgimiento de una nueva forma de gerencia social basada en el respeto a la dignidad de las personas, sobre todo, de las más necesitadas.

Sin duda, el punto central de este trabajo es la Integración latinoamericana. El destacado profesor uruguayo rescata en primer lugar, el enorme legado de una generación que denomina “la del 900”, que emprendió el camino de una visión nacionalista a una visión latinoamericanista. De las “patrias chicas” a la “Patria Grande”. Una generación que formula la necesidad de superar la fragmentación y lograr la unidad de América Latina, en sus propias palabras: ... pasando de ser los “estados desunidos del sur” a los “estados unidos del sur”.

Desde la etapa independentista, América Latina se concebía con historias nacionales, pero en la primera mitad del 900, una generación de hombres, entre los que se destacan el uruguayo Rodó, el argentino Ugar-te, el venezolano Blanco Bombona, el peruano Gracia Calderón y el mexicano Pereira entre otros; produjo un conjunto de obras que pensaban a América Latina “unitariamente, superando y sintetizando las distintas historias nacionales”.

“Quien no forma parte de lo que denomina un Estado - Continente está condenado a la nada, dado que en la integración yace la única forma de participar en la globalización”. Esta idea expresada por el historiador uruguayo, que encuentra sus raíces en el pensamiento del antropólogo alemán Federico Ratzel, retomada por los hombres de la “Generación del 900”, es hoy nuevamente recogida por aquellos que hacen hincapié en que América Latina debe proyectarse al mundo con una sola voz.

El entrevistado examina luego el término “populismo”, al cual se opone, por considerar que no define bien el fenómeno, al ser inducido desde afuera. En su lugar prefiere la expresión “Nacional - Popular”, para diferenciarlo del populismo europeo, pues considera “un deber in-

telectual acuñar los términos desde dentro de la misma historia de América Latina”. Este fenómeno iniciado en los años 30 con Haya de la Torre, Vargas, Cárdenas y Perón, pone en práctica las páginas escritas por la “Generación del 900” e inaugura la lucha conciente y la construcción de una sociedad industrial moderna en América Latina. Esta lucha, según nuestro compatriota uruguayo, lejos de estar terminada se encuentra hoy en una segunda etapa “integradora propiamente dicha y sin la cual no habría sociedad industrial en América del Sur, base de toda unidad política en América Latina”. La construcción de un Estado continental sería pues la segunda fase de la independencia de América del Sur.

Sin duda, esta tarea requiere de algo mas que una mera integración económica, precisa de una profunda integración cultural, que una los lazos de los estados latinoamericanos. Destaca que hoy en día, en las escuelas hay un pensamiento desfavorable a la integración, “una visión localista que exalta lo nacional sobre lo sudamericano y lo latinoamericano”.

Otro de los temas correctamente tratados es la proyección global de la Iglesia a partir del Concilio vaticano II y de su asimilación en América Latina a través de la “Populorum Progressio” de Pablo VI. “La Iglesia es intrínsecamente globalizadota, su vocación católica es global y tiende a la totalidad”, afirma Methol Ferré. La Iglesia, a través de Juan Pablo II, tomó la iniciativa de realizar el primer Sínodo de América que ha unido a la Iglesia en un diálogo pastoral, que ya no abarca sólo América Latina y el Caribe, como aconteció en Medellín, Puebla y Santo Domingo, sino que se extiende a toda América, desde Alaska hasta Usuaia.

En relación a la desigualdad en las sociedades latinoamericanas, el intelectual uruguayo afirma que la misma se superará con la “elevación de los pobres en su capacidad de trabajo y cultura”. En una sociedad donde prima el consumo sobre el trabajo, “la Iglesia debe acentuar el valor del trabajo frente a la desvalorización que lleva a cabo el ateísmo libertino”. En su propia visión, la iglesia no repudia el mercado, “rechaza el imperio absoluto del mercado, debiendo ser regulado para realizar el mayor bien común ciudadano”.

Retomando la cuestión de la Integración, el entrevistado afirma que “Integrarse, es para la Iglesia, un acto de sensatez pastoral con estados separados no habrá desarrollo seguro ni lucha eficaz contra la pobreza”.

Alver Metalli cierra su entrevista con “unas veloces anotaciones biográficas mezcladas con un puñados de perlas anecdóticas” del profesor Alberto Methol Ferre, que nos permite comprender un poco más el origen de sus ideas y su pensamiento.

Si bien en cierto pasaje se ofrece el libro a la consideración de “quienes tengan cierta responsabilidad histórica, en la Iglesia, en las Instituciones civiles y en la Universidad”; creemos que “La América Latina del Siglo XXI” de Alberto Methol Ferré y Alver Metalli, es una obra de lectura obligatoria para aquellos que creen en una América Latina Unida, nutrida de observaciones de la realidad latinoamericana y de pensamiento crítico, muchas veces difícil de hallar en estos tiempos.

Dolores Gandulfo